

Sábado, 18 de enero de 1997

el Periódico



José Agustín Goytisolo

Escritor.

Libros de memorias

De unos años a esta parte se están publicando muchos libros de memorias, y también memorias anoveladas. Por supuesto, que si son escandalosas, con morbo, más éxito tienen. Escritoras y escritores, al llegar a cierta edad, hacen un resumen de lo que han sido sus vidas, o de lo que hubiesen querido que fueran.

Los memorialistas tienen dos modos extremos de presentarse al lector: como personas depravadas, viciosas y promiscuas que han llevado una vida escandalosa, o bien como seres intachables, víctimas de la mala suerte y de las malas acciones de sus parientes, falsos amigos y mujeres traicioneras. Esos últimos suelen descargar sus desgracias en los demás, apareciendo como engañados por un partido en el que militaron –así suelen excusarse ex franquistas y ex comunistas–, y salpicando a los que odian, citándoles con sus nombres y apellidos. La diferencia entre unos y otros memorialistas está en la cantidad de basura que arrojan sobre sí mismos o sobre los demás: el escritor de memorias es siempre un exagerado, un falsario o una persona que no sabe perdonar y vuelca su rencor sobre los demás, o se culpabiliza grotescamente de una vida que es tan normal como la de mucha gente. Nunca escribiré memorias. Lo juro.